

Psicopatología Cátedra 2
Facultad de Psicología - UBA

2° Encuentro Curioso
El Psicoanálisis y lo Social

“Pegoteo o remolino: masa, segregación, lazo analítico”

Autores: Guido Crivaro, Analía Fernández, Virginia Giménez, Ariel Murgia,
Cecilia Tercic, Esteban Varela, Carolina Zaffore y Laura Valcarce (coord.)

Tema de la mesa: Psicoanálisis y poder – Psicología de las masas hoy

“Nadie, dijo el Nolano, puede amar la verdad o el bien, si no aborrece a la multitud; y el artista, pese a que se sirve de la multitud, tiene buen cuidado de aislarse de ella”

James Joyce¹

1. Introducción

Psicología de las masas... hoy. El adverbio de tiempo introduce el sesgo de la época añadiendo la perspectiva de una posible modificación de la tradicional psicología de las masas freudiana. La caída de la imago paterna, anunciada por Lacan en 1938 y los desarrollos de la ciencia en su entrecruzamiento con el mercado, el discurso capitalista y el empuje superyoico a gozar, marcan las coordenadas coyunturales respecto de la deflación del orden simbólico.

Si bien se trata de un tema que puede ser abordado desde múltiples aristas, la formulación de este trabajo estuvo orientada por una perspectiva clínica, articulada a las consecuencias que se desprenden de las nociones teóricas en el dispositivo analítico, el vínculo entre analistas y el esfuerzo de Lacan por plantear un lazo que no implique la formación de masa.

Partimos de que la formación de la masa se diferencia de la multitud y resulta engañoso tomar en cuenta la vía de las cantidades y su aspecto fenoménico: en la masa no se trata de “muchos” -no necesariamente-, sino de aislar cierto mecanismo en juego. Así es que una masa puede constituirse con miles de personas, se hace masa en el vínculo hipnótico -entre hipnotizador e hipnotizado- y puede hacerse masa con uno mismo, basta el espejo para recordarnos que el yo es otro.

2. Psicología de las masas... de Freud a Lacan

En el capítulo VIII de “Psicología de las masas...” Freud (1921) describe el tradicional esquema de constitución de una masa, afirmando que todos los miembros ponen un mismo objeto en el lugar del Ideal del yo, y a consecuencia de ello se identifican entre sí en su yo.

¹ Joyce, J. (1959) *Escritos críticos*. Citado en: Godoy, C. “Los artificios de James Joyce”, p.253. En Schejtman, F. (comp.) *Elaboraciones lacanianas sobre la psicosis*.

La conceptualización freudiana de la masa ilumina una cara del amor que Freud caracterizó por la ausencia de crítica, la obediencia, la sumisión humillada hacia el objeto y el borramiento de las diferencias entre sus integrantes.

Si en Psicología de las masas “Freud abordó el grupo por lo que lo unifica” (Miller, 1989, p.233), situando “el significativo amo como factor de cohesión”, el “malestar en la cultura” le permitirá reescribir la *Massenpsychologie* (p.234), haciendo lugar a lo real e introduciendo ese resto irreductible a la cohesión. La cultura revela que ella no es un grupo como la Iglesia o el Ejército, en tanto confronta a la división y “presenta el retorno de ese resto de real que no es reabsorbido en la pacificación que lo simbólico introduce en lo imaginario” (p.235). Miller (1989) traduce el malestar en términos de la mitología lógica de Freud: “Tánatos incluido en Eros” (p.236). Lacan retoma esta perspectiva freudiana en su *Seminario 7*, al introducir *das Ding*, La Cosa.

En Psicología de las masas Freud plantea una analogía entre la horda primitiva y las masas. Luego, en *El malestar en la cultura* afirma: “lo que comenzó por el padre termina en la masa (Freud, 1930, p.91) y allí situamos al líder que ocupa la función del padre. En esta línea Miller (1996-97) sitúa que el complejo de Edipo es homólogo a la masa.

Ahora bien, el declive de la imago paterna y la época en la que “el Ideal del yo palidece ante el ascenso al cenit del objeto a” (Laurent, 2016, p.262), revelan una cara feroz del superyó que empuja a gozar. Entonces, “cuando se trata de situar el goce contemporáneo, Lacan privilegia el plus de gozar” (Miller 1996-97, p.78) en tanto se promueve una proliferación de objetos que taponan la división subjetiva.

Tal como revelan Miller y Laurent, la época actual y la feminización del mundo (p.107) borran la excepción. Situamos los efectos sintomáticos de este declive paterno y la proliferación de tratamientos universalizantes que apuntando a la masificación anulan la singularidad.

3. Psicología de las masas y su otra cara... la segregación y el racismo

Respecto de la formación de masa, Freud afirma que “cada religión es de amor por todos aquellos a quienes abraza, y está pronta a la crueldad y la intolerancia hacia quienes no son sus miembros” (Freud, 1921, 94). Así, “...aunque se llame la religión del amor, no puede dejar de ser dura y sin amor hacia quienes no pertenecen a ella” (p.94). “Para Freud, el odio y el rechazo racista se unen, pero quedan conectados al líder que toma el lugar del padre o... del asesinato del padre” (Laurent, 2014). La vertiente del amor y la unidad encubre otra cara, que es el rechazo de la diferencia.

Desde 1967 a los años 70 Lacan subrayó y previó el ascenso del racismo (Laurent, 2014). En ese periodo situamos varias referencias². En la Proposición afirma: “nuestro porvenir de mercados comunes encontrará su contrapeso en la expansión cada vez más dura de los procesos de segregación” (Lacan, 1967, p.276).

En el *Seminario 18* Lacan produce una modificación en el esquema tradicional freudiano de Psicología Masas, situando el desplazamiento del I al objeto *a* plus de gozar (Tarrab, 2016). Haciendo referencia al nazismo precisa que se juega allí una identificación camuflada con el objeto plus de gozar, planteando que para que se constituya un racismo basta un plus de gozar que se reconozca como tal. Lacan revela así que lo que está en juego es la pulsión de muerte (Tarrab, 2016).

En Televisión, dos años después, enfatiza esta perspectiva anunciando la escalada del racismo, acentuando “esta consecuencia inesperada con una precisión que, en la época, sorprendió” (Laurent, 2014). En esta vía Laurent afirma: “El racismo (...) cambia sus objetos a medida que las formaciones sociales se modifican, pero, según la perspectiva de Lacan, siempre yace, en una comunidad humana, el rechazo de un goce inasimilable, resorte de una barbarie posible” (Laurent, 2014). Goce inasimilable que retorna bajo múltiples caras y que se ubica en el Otro, velando que lo que se rechaza es ese goce más íntimo que resulta ajeno. El desafío de un tratamiento posible se impone.

Ahora bien, años antes, encontramos en Lacan las pistas de ese resto de goce inasimilable que situamos en el corazón del racismo. En el *Seminario 7* -tercer término de la serie que constituye Psicología de las masas y El malestar en la cultura (Miller, 1989, p.237)-, Lacan sitúa el *Das Ding* freudiano. Las referencias más tempranas localizan en la noción de *kakon* una suerte de mal interior del cual el sujeto intenta desprenderse³: el enfermo golpea en el otro el *kakon* de su propio ser. Valioso antecedente del objeto *a* que da cuenta de la extimidad. Aún antes, en su tesis de Doctorado, al referirse a la relación de Aimée con su hermana, introduce la noción de “enemigo íntimo” que ubica al personaje fraterno en la serie de las perseguidoras.

“Si Lacan insistió sobre esta dimensión del racismo en la Proposición... es para subrayar que todo conjunto humano conlleva en su fondo un goce extraviado, un no saber fundamental sobre el goce que correspondería a una identificación” (Laurent, 2014). Goce extraviado que no hace masa y que puede ser alojado en un análisis.

² Proposición del 9 de octubre, Seminario 18, Seminario 19, Televisión, Alocución sobre las psicosis del niño.

³ Este concepto es extraído del psiquiatra francés Paul Guiraud y permite circunscribir las coordenadas del pasaje al acto de Aimée, que Lacan desarrolla en “Acerca de la causalidad psíquica”.

Ahora bien, ¿qué tipo de lazo establece el análisis? ¿Cómo salir por un instante del efecto inercial, magnético, del uno del Ideal? La Psicología de las masas puede apropiarse de la práctica analítica, haciendo resonar sus efectos de segregación...

4. Freud, Lacan y el efecto de segregación

Cuando Freud introduce la pulsión de muerte, “él mismo señala hasta qué punto, el *círculo analítico* (...) se levantó en contra. No queda ninguna duda de que por dar lugar a lo real bajo la forma de Tánatos Freud quedó aislado de la comunidad analítica. A partir del momento en que sostuvo esta tesis, se convirtió en una especie de inmigrante en el interior de esta comunidad” (Miller, 1989, p.235). Ahora bien, Lacan y el contexto de su excomunió, ¿no está íntimamente ligado a la introducción de la dimensión de lo real en la práctica analítica? La apuesta por el tiempo variable de la sesión y el cuestionamiento de la rigidez de los encuadres introducen la contingencia en la experiencia misma de un análisis que apuesta al más allá de los estándares y las *cura tipo* agujereadas por sus variantes.

Lacan apunta al corazón de la práctica cuestionando el núcleo religioso de la experiencia sostenido por la IPA, y es “excomulgado”. El informe de Turquet⁴ indica “que debe ser excluido de toda actividad concerniente a la enseñanza, y esto, para siempre”, en tanto “Lacan no se da cuenta de que su posición *pone en peligro*⁵ a la Sociedad Francesa de Psicoanálisis” (Miller, 1987, p.141). Se le critica que “Juega a tontas y a locas con el análisis de la transferencia”, “los resultados de los análisis son muy variables, difíciles de predecir o generalizar”, y concluyen que “el trabajo de Lacan como terapeuta, es irresponsable”.

Curiosa referencia al peligro, que conmueve y deshace la masa. Lo real leído como peligro que perturba el estado de dormir y el resguardo homeostático y defensivo de la masa.

La excomunió conduce a Lacan a la creación de su propia escuela en 1964. “Fundo - tan solo como siempre lo estuve en mi relación con la causa psicoanalítica- la Escuela francesa de Psicoanálisis” (Lacan, 1964b, 247) son las palabras que profiere en el acto de fundación. Así, en el momento en que instituye una formación colectiva, sus primeras palabras apuntan a disociar y a poner en primer plano la soledad subjetiva (Miller, 2000): “soledad” que da la pista de un lazo que no sea masificante, preservando el uno por uno y la relación singular de cada quien con el Ideal. Lacan se esfuerza por plantear una lógica colectiva que no haga masa en tanto tal, y en esa vía afirma los órganos de base de su

⁴ Informe redactado por el Comité Asesor para el Ejecutivo Central de la IPA. 19 de mayo de 1963

⁵ El subrayado es nuestro

Escuela: el cartel y el pase.⁶ Dirá años más tarde: “Júntense varios, péguense unos a otros el tiempo que haga falta para hacer algo y disuélvanse después para hacer otra cosa. Se trata de que la Causa freudiana escape al efecto de grupo que les denuncio. Además se necesita que (...) instaure yo un remolino que les sea propicio. Eso o el pegoteo seguro” (Lacan, 1980).

La excomuniación y su posición decidida, en los amaneceres del *Seminario 11*, le permitió a Lacan ir más allá del padre y de la lógica religiosa para inventar el objeto *a*.

5. La práctica analítica

De entrada en el *Seminario 11* la referencia a “Psicología de las masas...” se encuentra presente. La Internacional es caracterizada como una iglesia, una de las masas artificiales estudiadas por Freud en tanto sostenida en el Uno del ideal. La historia del movimiento psicoanalítico enseña que la *pasión del Uno* ejerce con fuerza sus efectos, que no quedan neutralizados por el hecho de ser analista ya que, justamente, no hay ser del analista.

Hacia el final del Seminario, el Ideal es retomado como aquel elemento estructurante del dispositivo y del efecto de transferencia. Se trata del amor, y como todo amor se ubica en el campo del narcisismo: amar es querer ser amado. Si el amor es constitutivo de la transferencia, es decir del dispositivo como tal, interviene en su función de engaño: se trata del amor de transferencia en su función de resistencia. El sujeto habla, y lo hace desde su ideal, es decir desde ese punto desde donde se ve visto como amable por el Otro.

Tomemos entonces al Hombre de las ratas, quien en la primera entrevista con Freud (1909), relata el padecimiento de representaciones obsesivas desde su infancia, haciendo especial referencia a su vida sexual. Interrogado por Freud respecto de por qué sitúa en primer plano las noticias sobre su vida sexual, responde que es aquello que él sabe sobre sus doctrinas.

Entonces ¿cómo ubicarse de modo tal que se neutralice lo más posible ese efecto de engaño que se sostiene del I(A)? Vemos cómo el análisis interroga en este punto una novedad posible, pero contingente, a nivel de lazo. Detrás del amor de transferencia está la afirmación del vínculo del deseo del analista con el deseo del paciente. Lacan necesita de la noción del deseo del analista para intentar resolver un problema inherente al armado del dispositivo mismo: “¿cómo sabemos que no estamos en la impostura?” (Lacan, 1964a). El

⁶ En esa misma lógica creemos que pueden situarse las presentaciones de enfermos, cuya segunda instancia, especialmente, propicia una elaboración de saber colectiva a partir de las marcas singulares.

deseo del analista es el operador que soporta el análisis como praxis, que como tal apunta a lo real, ya que el análisis no es una religión.

Su última clase del *Seminario 11* se centra en la transferencia y retoma el esquema freudiano de Psicología de las masas, para precisar una clara orientación para el analista, la máxima distancia entre I y a. El psicoanálisis opera propiciando el mantenimiento de esta distancia y si bien nace distinguiéndose de la hipnosis, conviene tener presente que la estructura de la masa puede, no obstante, producirse también en el consultorio del psicoanalista. La masa puede surgir allí mostrando la misma estructura que en cualquier grupo humano, en la medida en que el analista vaya a parar al lugar del compañero de rebaño (Lacan, 1960-61). Si tal cosa sucede es porque su angustia, la suya, la del analista ha entrado en escena.

Desde esta perspectiva, en el caso hombre de las ratas, Freud no responde con angustia, sino que interviene situando que no tiene interés por la crueldad ni gusto por martirizarlo, reenviándolo a su propia palabra. Soporta así el lugar de la transferencia sin dar consistencia al fantasma, lo cual permite circunscribir el goce ignorado por él mismo.

Lacan plantea que a veces podemos comportarnos como animales de rebaño, sucede cuando la señal de peligro nos llega de un semejante, por la vía de una *comunicación imaginaria* (Lacan, 1960-61, p.408), la cual está hecha de la misma estofa que la identificación que constituye la masa.

En el *Seminario 8* Lacan afirma que *el deseo presenta en sí mismo un carácter peligroso* -y también la acción que lo realiza-, y este peligro hay que leerlo como peligro que amenaza al individuo, pero también al rebaño, es decir: amenaza las identificaciones. El deseo presenta un carácter peligroso para el yo ideal. Si la masa se sostiene de la identificación de los yoes entre sí que han puesto en el lugar del Ideal al mismo objeto, es claro que el deseo amenaza romper esta armazón.

Retomando el planteo inicial, diremos que si ante el peligro que el deseo representa el partenaire analista reacciona como un compañero de rebaño dando su angustia como señal, entonces la masa ha ocupado el consultorio. Justamente el análisis se sostiene, a diferencia de la masa, en la medida que el analista se niega a funcionar como compañero de rebaño, restándose del juego identificatorio.

Esta es la peculiaridad y la paradoja que plantea el vínculo analítico: es un tipo de lazo que no se subsume a la reciprocidad propia del amor ni a las identificaciones de la masa. El analista instala un modo de hablar, una propuesta, o incluso una "*práctica del decir*" (Lacan, 1972) que elude metódicamente el diálogo de yo a yo. Gesto freudiano inaugural de su

asociación libre: salirse del poder de la sugestión equivale a salirse de la relación de masa que suprime la diferencia y lo no enlazable de la relación con el otro. Revela la no homogeneidad del yo sino por el contrario una división humana irremediable.

Todo el trabajo del *Seminario 8*, como se indicó en la referencia al compañero de rebaño, tiene como fin extirpar la transferencia del campo de la dualidad propia del amor y de la identificación. El deslizamiento del “amor de transferencia” freudiano al “deseo del analista” es el modo en que Lacan encuentra un operador (diverso a la “contratransferencia”) que permita un lazo que al mismo tiempo albergue lo que estructuralmente no enlaza.

6. Tratamientos universalizantes y la apuesta a la singularidad

¿Qué consecuencias surgen en la clínica a partir de aquello que se nombra en la época como la caída del Padre y de los grandes ideales? En la actualidad asistimos a una serie de presentaciones en donde lo que queda en primer plano es la satisfacción pulsional, sin incluir algún mensaje a descifrar, sin direccionalidad al Otro: toxicomanías, bulimias, anorexias, depresiones, entre otras. Aquellos *sintomatrasornos* que solemos nombrar como “síntomas actuales” y que se expanden con cierto carácter epidémico (Eidelberg, 2012).

Modalidades en donde el deber de gozar con *Uno* aparece en primer plano, quedando el S1 que podría brindar cierta orientación desmantelado y produciéndose, como consecuencia, el borramiento del lazo al Otro. Búsqueda de un goce todo -fálico u Otro-, en donde se destaca lo fanático y absoluto del mismo. Modo de hacer masa con Uno mismo sin relación a ninguna instancia Ideal sino, más bien, oficiando de “regulador” el empuje a gozar del mercado y siendo las denominadas “comunidad de goce” el único modo de armar “lazo”, negando cualquier posibilidad de excepción (Schejtman, 2012).

Situamos que la decadencia del Nombre del Padre no entraña una declinación de la nominación sino su estallido y pluralización (Brodsky, 2012). Nombres para todo, forclusión de la castración y proliferación de tratamientos universalizantes y masificados. Esto puede ubicarse, por ejemplo, en la propagación mundial de los grupos denominados “escuchadores de voces”, con su oferta prolífica generan espacios en los que la experiencia pueda compartirse con “iguales”. Así, “la identificación con el grupo, la solidaridad de las identificaciones, deja siempre a la espera la elaboración de lo más singular” (Bassols, 2014), recordándonos que no hay experiencia colectiva de la muerte.

7. Conclusiones

La dictadura del plus de gozar (Miller, 2004) produce efectos devastadores y la tendencia a la uniformización no se efectúa sin resto. Restos que pueden ser alojados en un análisis, si hay “un analista sensible a las formas de segregación” (Laurent, 2000). Ni reeducación, ni domesticación ni rechazo. Se trata de saber hacer con eso, inventando un modo singular de arreglárselas con ese goce irreductible. La soledad subjetiva nos da un camino, hay una orientación ética en juego. No se trata del pegoteo, sino de un remolino que despierte. Es una vía posible para apostar a inventar cada vez el psicoanálisis, a la altura de la época y no sin otros. Modalidades de enlazarse al Otro a partir de las marcas singulares.

El epígrafe, a su vez, nos recuerda la pista joyciana: aislarse un poquito de la multitud para preservar lo singular. Con otros, sin una lógica de masas. Entonces, con otros, sí... sin olvidar que es, cada vez, uno por uno.

Referencias bibliográficas

- BASSOLS, M. (2014). “Traumas en los cuerpos, violencia en las ciudades”.
- BRODSKY, G., (2012), “Discurso del analista”. Congreso AMP Buenos Aires 2012 “El orden simbólico en el siglo XXI”.
- EIDELBERG, A., “Lo actual del pánico”. En: Schejtman, F. (comp.), *Elaboraciones lacanianas sobre la neurosis*, Buenos Aires, Grama, 2012.
- FREUD, S. (1909). “A propósito de un caso de neurosis obsesiva”. En: *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu. 1993, X.
- FREUD, S. (1913). “Tótem y tabú”. En: *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu. 1993, XIII.
- FREUD, S. (1921). “Psicología de las masas y análisis del yo”. En: *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu. 1997, XVIII.
- FREUD, S. (1930). “El malestar en la cultura”. En: *Obras completas*. Tomo XXI. Buenos Aires: Amorrortu. 1996.
- GODOY, C. (2008). “Los artificios de James Joyce” En: *Ancla –Psicoanálisis y Psicopatología–*, Revista de la Cátedra II de Psicopatología de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, nº2.
- LACAN, J. (1932). *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*. México: Siglo XXI. 1998.
- LACAN, J. (1938). “Los complejos familiares en la formación del individuo”. En: *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012.
- LACAN, J. (1946): “Acerca de la causalidad psíquica”. En: *Escritos 1*, México, Siglo XXI, 1984.
- LACAN, J. (1959-60). *El seminario. Libro 7: La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 2011.
- LACAN, J. (1960-61). *El seminario. Libro 8: La transferencia*. Buenos Aires: Paidós, 20.
- LACAN, J. (1964a). *El seminario. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós. 1995.
- LACAN, J. (1964b): “Acto de Fundación”. En: *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós. Pp. 247-259.

- LACAN, J. (1967): "Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la escuela", versión escrita. En: *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós. Pp. 261-277.
- LACAN, J. (1968): "Alocución sobre las psicosis del niño". En: *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós. Pp. 21-391.
- LACAN, J. (1969-70). *El seminario. Libro 17: El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 1996.
- LACAN, J. (1971). *El seminario. Libro 18, De un discurso que no fuera del semblante*. Buenos Aires: Paidós, 2009
- LACAN, J. (1971-72a). *El saber del psicoanalista. Conferencias en Sainte- Anne*. Inédito.
- LACAN, J. (1971-72b). *El seminario. Libro 19: ...O peor*. Buenos Aires: Paidós. 2012.
- LACAN, J. (1972). "El Atolondradicho". En: *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós. 2012. Pp. 473-522.
- LACAN, J. (1973). "Televisión". En: *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós. 2012. Pp. 535-572.
- LACAN, J. (1980). "Señor A". En: <https://www.wapol.org/es/articulos/TemplateImpresion.asp?intPublicacion=10&intEdicion=1&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo=160&intIdiomaArticulo=1>
- LAURENT, E. (2000). *Psicoanálisis y Salud Mental*. Buenos Aires: Tres haches, 2000.
- LAURENT, E. (2014). *Racismo 2.0*. En: <http://www.eol.org.ar/biblioteca/lacancotidiano/LC-cero-371.pdf>
- LAURENT, E. (2016). *El reverso de la biopolítica*. Buenos Aires: Grama Ediciones. 2016.
- MILLER, J. A. (1987). *Escisión, Excomunió, Disoluci3n*. Buenos Aires: Manantial, 1987.
- MILLER, J. A. (1989). "Impasses del supery3", En: *Los divinos detalles*. Buenos Aires: Paidós, 2010.
- MILLER, J. A. (2000). "Teoría de Turín sobre el Sujeto de la Escuela", En: *¿Qué política para el psicoanálisis?*, Buenos Aires, ed. EOL, 2003.
- MILLER, J.-A. (1996-97). *El Otro que no existe y sus comités de ética. Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller*, Buenos Aires, Paidós, 2005.
- MILLER, J. A. (2). "Racismo", En: *Extimidad*. Buenos Aires: Paidós, 2010.
- SCHEJTMAN, F. (2012). "Identificación de la epidemia", En: Schejtman, F. (comp.), *Elaboraciones lacanianas sobre la neurosis*, Buenos Aires, Grama, 2012.
- SCHEJTMAN, F. (2012). "Capitalismo y anorexia: discursos y fórmulas", En: Schejtman, F. (comp.), *Elaboraciones lacanianas sobre la neurosis*, Buenos Aires, Grama, 2012.
- SCHEJTMAN, F. (2017), "¿Qué cosa es un hermano?", En: *Conversaciones VII ENAPOL. Asuntos de familia, sus enredos en la práctica*, <http://www.asuntosdefamilia.com.ar/es/Conversaciones/03/Fabian-Schejtman.pdf>
- TARRAB, M. "Un racismo y el otro", En: *Lacanianas 21*, Publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana, Año XI, Octubre de 2016.